

ORACIÓN 30 octubre 2020

CANTO: Confío en Ti.

1ª LECTURA: Filipenses 1, 1-11

Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo que residen en Filipos, con sus obispos y diáconos. Gracia y la paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo

Doy gracias a mi Dios cada vez que os recuerdo; siempre que rezo por todos vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy. Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros una esta buena obra, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús. Esto que siento por vosotros está plenamente justificado: os llevo en el corazón, porque, tanto en la prisión como en mi defensa y prueba del Evangelio, todos compartís mi gracia.

Testigo me es Dios del amor entrañable con que os quiero, en Cristo Jesús. Y esta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores. Así llegaréis al Día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 110, 1b-2. 3-4. 5-6

ANTÍFONA: Grandes son las obras del Señor.

Doy gracias al Señor de todo corazón,
en compañía de los rectos, en la asamblea.

Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman.

Esplendor y belleza son su obra,
su justicia dura por siempre.

Ha hecho maravillas memorables,
el Señor es piadoso y clemente.

Él da alimento a los que lo temen
recordando siempre su alianza.

Mostró a su pueblo la fuerza de su obrar,
dándoles la heredad de los gentiles.

ANTÍFONA: Grandes son las obras del Señor.

EVANGELIO: San Lucas 14, 1-6

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando.

Había allí, delante de él, un hombre enfermo de hidropesía y tomando la palabra, dijo a los maestros de la ley y fariseos:

«¿Es lícito curar los sábados, o no?».

Ellos se quedaron callados.

Jesús, tocando al enfermo, lo curó y lo despidió.

Y a ellos les dijo:

«¿A quién de vosotros se le cae al pozo el asno o el buey y no lo saca en seguida, aunque en día de sábado? ».

Y no pudieron replicar a esto.

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Mi querido Redentor: Con tu muerte has alcanzado mi perdón. ¿Cómo podré agradecértelo? Me has mostrado tu amor y si yo no te amase con todo mi corazón sería un desagradecido. Me diste tu vida divina y yo, miserable pecador, te ofrezco también la mía. Ya sólo quiero vivir para amarte, obedecerte y agradarte. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Zenobio, obispo y mártir; Arilde, Irene, Atanasio, confesores; Gerardo, Celsino, Pimenio, Germán, Asterio, obispos; Claudio, Lucano, Marcelo, Luperco, Victorio, Serapión, Saturnino, Talasio, Bayo, Eutropia, Julián, Euno, Macario, Máximo, mártires; Cenobia, virgen y mártir; Nantero, abad; Domingo Dollins, beato.